



BOLETIN NICARAGUENSE

DE

BIBLIOGRAFIA Y DOCUMENTACION

35-36

BIBLIOTECA

BANCO CENTRAL DE NICARAGUA

MAYO-AGOSTO, 1980

BOLETIN NICARAGUENSE DE BIBLIOGRAFIA Y DOCUMENTACION

Organo Oficial
de la
Biblioteca del Banco Central de Nicaragua
Mayo-Agosto, 1980
Managua, D.N., Nicaragua.

INDICE

LA ARQUEOLOGIA EN NICARAGUA: <i>Jorge Eduardo Arellano</i>	1
ANTIGUEDADES NICARAGUENSES: <i>Charles C. Nutting (Trad. de Jaime Incer)</i>	4
HACHAS MONOLITICAS DE NICARAGUA: <i>Marshall H. Saville (Trad. de J.E.A.)</i>	13
EL PADRE ANDRES RONGIER Y SUS EXPLORACIONES ARQUEOLOGICAS: <i>Jorge Eduardo Arellano</i>	15
HALLAZGOS ARQUEOLOGICOS EN NICARAGUA: <i>Felipe Pardinás (Notas de J.E.A.)</i>	17
SARCOFAGOS Y URNAS DEL MUSEO NACIONAL DE NICARAGUA: <i>Crisanta Chávez</i>	42
NICARAGUA ARQUEOLOGICA: <i>Doris Stone</i>	44
EL ARTE MONUMENTAL DE CHONTALES: <i>Guillermo R. Zelaya-Hidalgo (Trad. de O.C.D.)</i>	47
LA SECUENCIA CERAMICA DE LA COSTA ATLANTICA: <i>Richard Magnus (trad. de R.A.S.)</i>	52
NOTAS ARQUEOLOGICAS DEL NOROESTE DE NICARAGUA: <i>Jorge Jenkins</i>	62
LA COSTA ATLANTICA DE NICARAGUA: <i>Richard Magnus</i>	68
EXCAVACIONES DE RESCATE EN CHINANDEGA: <i>Silvia Montealegre</i>	74
EL PALEOLITICO EN NICARAGUA <i>Jorge Eduardo Arellano</i>	116
ARQUEOLOGIA DE LA COSTA ATLANTICA DE NICARAGUA <i>Gregorio Smutco</i>	120
LA SITUACION ANTROPOLOGICA Y ARQUEOLOGICA DE NICARAGUA EN LOS ULTIMOS AÑOS: <i>Jorge Eduardo Arellano</i>	127

CONSEJO EDITORIAL

Renée María Meyer
Director Biblioteca

René Rodríguez Masís
Subdirector

Jorge Eduardo Arellano
Editor

*

Se permite la reproducción parcial o total, siempre que se cite la fuente.

*

Se aceptan colaboraciones, quedando a criterio del director su selección. No se devuelven originales.

*

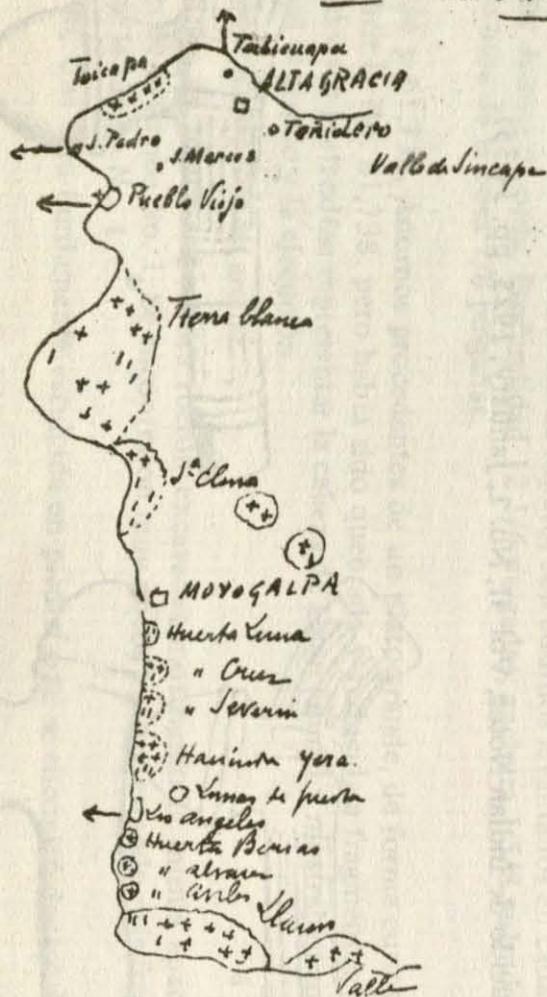
Distribución Gratuita
Se solicita canje.

*

Dirección:

Director Biblioteca
Banco Central
Apartado 2252
Managua, Nicaragua
Tel. 26016 - Ext. 380

En Ometepe



- + . Antirris no y caratos
 1. " caratos -

- Tabla: ← 2. frente ala Iglesia en la Angosta
 1. En Tabiounapa cerca de la playa
 1. En Pueblo Viejo " " "
 1. En S. Pedro. misma sala Loma

[apunte del P. Andrés Borgia, M.]

AB

EL PADRE ANDRES RONGIER Y SUS EXPLORACIONES ARQUEOLOGICAS

Por Jorge Eduardo Arellano

Verdadero precursor de los estudios arqueológicos en Nicaragua fue el jesuita Andrés Rongier, nacido en Lyon, Francia, el 2 de abril de 1879. A los diecisiete años entró a la Compañía de Jesús siendo destinado a la Provincia de México, donde terminó su noviciado en Michoacán. En 1917 pasó a Granada, Nicaragua. Allí estuvo trabajando muchos años y luego en todo el territorio nicaragüense, especialmente en el norte y en las islas del Gran Lago. Su última residencia fue en la Iglesia de Santo Domingo, Managua, de donde fue enviado a curarse a Nueva Orleans de un cáncer que le hizo sufrir mucho. Murió finalmente en esa ciudad el 19 de enero de 1940.

En nuestro libro *La colección Squier-Zapatera* detallamos su expedición de 1924 a la última isla y reproducimos su plano que abarcó exploraciones a cuatro sitios (Jiquilito, Zonzapote, Zapotepetl y Las Cañas) descubriendo en ellos muchos entierros. Además hizo algunas atinadas observaciones acerca de los montículos redescubiertos por él y suministró otros datos valiosos. "En la cima del Zapotepec —se refería a la principal altura de Zapatera— se encuentra una gran piedra en cuyas cuatro esquinas se ven piedras cuadradas (estación de señales)", interpretó (*La colección Squier-Zapatera*. Managua, Banco Central de Nicaragua, 1979-80, p. 25). "Jiquilito y Zonzapote —señalaba— son lugares para el culto. Zonzapote es el principal" (Idem). De este sitio anotó lo siguiente:

"En Zonzapote se encuentra como a 400 pies de altura un llano grande; al extremo norte se encuentra un grupo de lomas o colinas de piedra rodeadas de figuras de piedra. Se supone que antiguamente fueron más de cien; actualmente el número es de 10 y su dirección W-E, formando una cruz.

Se ve en las colinas o túmulos una entrada con gradas, por el lado del W; entrando el sacerdote miraba al sol (adoración del sol); los entierros se ven al lado del W u ocaso: la muerte simboliza la caída del sol; de allí que se puede sacar la creencia en la resurrección futura y continuación de la vida, pues la salida del sol sigue al ocaso, la vida a la muerte" . (Idem).

Aparte de Zapatera, Rongier exploró las pequeñas islas que bordean aquélla: La Ceiba (hoy El Muerto), llamada también en los años veinte "Isla de Piedra Grande"; y las tres Tinajas: Tinaja, Tinajita y Tinajón. De las cuatro dejó planos, al igual que de la isla de Ometepe, otro sitio que visitó y amó científica y evangélicamente.

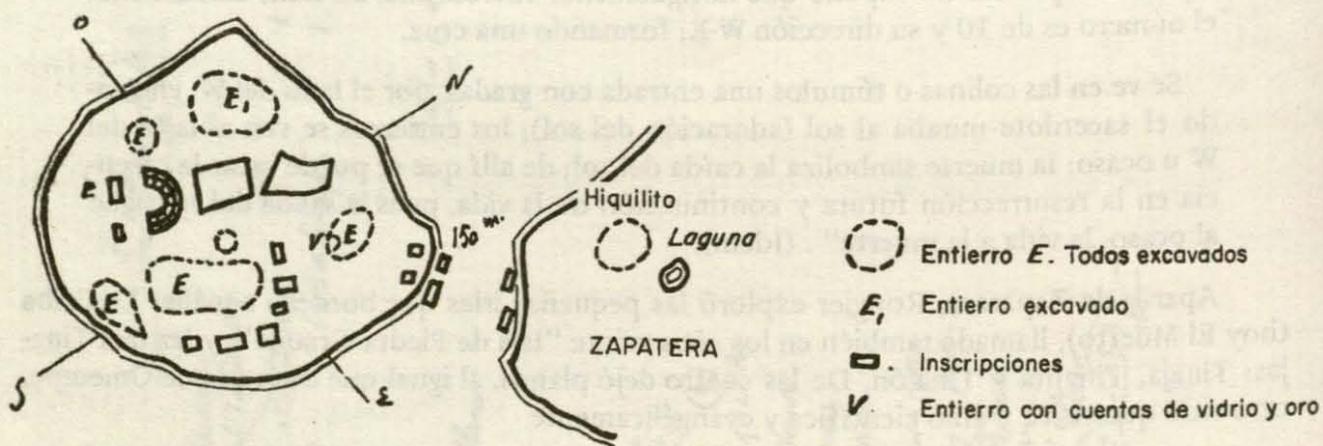
Sobre ambas vivencias de Rongier, el Dr. Manuel Ignacio Pérez Alonso, a quien debemos los anteriores datos biográficos e informaciones arqueológicas, nos ha escrito: "El era un misionero ambulante que pasó toda su vida predicando en las regiones más pobres y apartadas de Nicaragua, pero a la vez era un gran hombre de ciencia. Sabía mucho de botánica, geología, lenguas indígenas y arqueología. De todo dejó escritos, y sobre todo una gran colección de mapas hechos todos por él y dibujados en gran parte sobre sus apuntes que hacía a lomo de mula, y a veces a lomo de bueyes por las montañas de Nicaragua. Estos apuntes de zonas arqueológicas de las islas del lago las consideró un buen testimonio de sus propias investigaciones" (Carta del 29 de noviembre de 1929).

A ello, sólo podemos añadir que el Padre Rongier figura como principal personaje de una composición poemática narrativa de otro sacerdote: el padre Isidro Martínez Igea: **El héroe de nuestras selvas**. Poema chontal, folklórico y novelesco (Managua, Imprenta El Sol, 1945). En ese texto se describe al Padre: "De entre tus bravos soldados/ —alude a la Compañía de Jesús— /todos nobles y aguerridos,/todos de héroes vestidos,/se destaca Andrés Rongier,/que respira juventudes,/y pirinaica fragancia,/sin conocer la arrogancia,/pues su hermana es sencillez" (El héroe de nuestras selvas, Op. cit., p. 5). Y también se enumeran en ese poema los sitios de su peregrinaje misionero:

Oh Río Frío, Oh Siquia, Oh Coco,
 deteneos un poco
 en vuestro fértil lecho
 y alzad, para escucharme, vuestro pecho.
 Contadnos las proezas
 del Ungido de Dios, que vuestros montes,
 de hermanos horizontes,
 holló con evangélica sandalia;
 decidnos la belleza
 de su virtud heroica y callada.

ISLA DE PIEDRA GRANDE - O ZAIBA

213 PIES SOBRE EL LAGO



ISLAS TINAJAS



La isla grande tiene inclinación de 23°. Su parte occidental está llena de tiestos rotos, y a montones, algunos idolitos rotos y un montón de culebras.